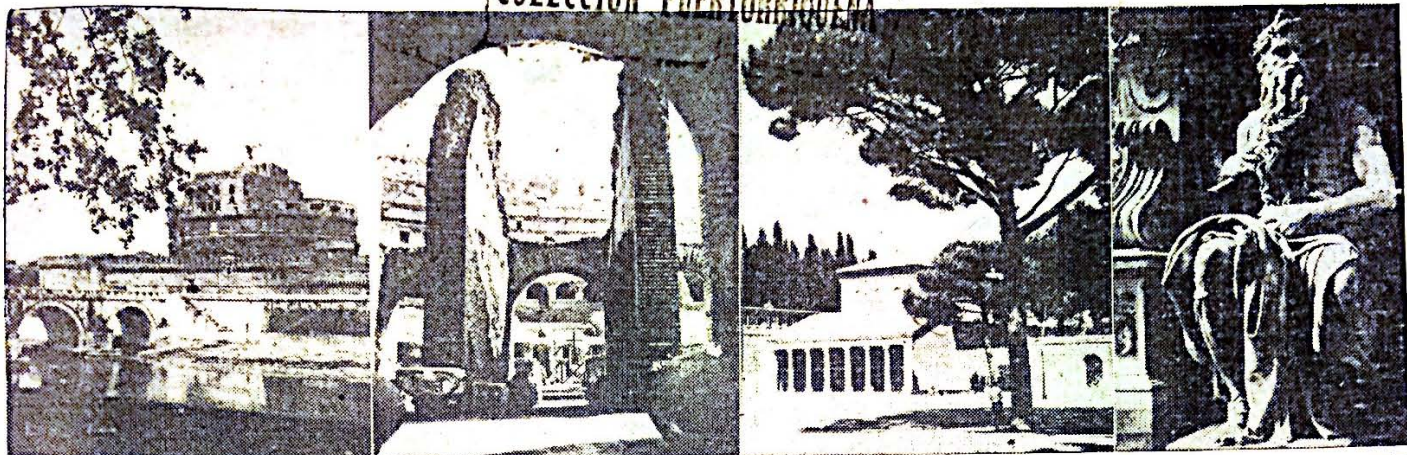




Cuatro vistas de Roma: de izquierda a derecha, el Castello Sant'Angelo, interior del Coliseo, iglesia de San Lorenzo Fuori le Mura y el Moisés de Miguel Ángel que puede admirarse en la iglesia de San Pietro in Vincoli. Los futuros viajeros podrán ver los originales de ellos.



15 ENERO 1954
NUMERO 82

universidad
Río Piedras Puerto Rico



El doctor Laban C. Smith, director técnico en el programa de educación rural de Panamá, visitó la Universidad recientemente con el fin de estudiar el establecimiento de un curso para maestros panameños aquí. Muy probablemente se inicie pronto este curso en la facultad de Pedagogía.

Fiesta de Navidad en La Escuela Elemental

La Escuela Elemental de la Universidad celebró una fiesta navideña en el Teatro con gran éxito ante numerosa concurrencia de padres, alumnos y amigos de la Escuela. Participaron Jorge Martínez, Polito Bravo, María Isabel Villarronga, Tato Marrero, Ramón Freire, Luis Vélez, Carmiña Gómez, Adolfo Rodríguez, Emilio Díaz, Papo Córdova, Margarita Celi y grupos de pastores, ángeles y niños.

El coro de la escuela tuvo a su cargo el fondo musical con gran acierto. La escenografía, obra del profesor Cruz Emerie, lo mismo que la iluminación, fueron sencillamente extraordinarias. Felicitamos a la principal señora Arnaldi de Olmeda y a las profesoras todas por lo lucida que resultó la actividad.

Aceptan Cuarentidós Estudiantes Para el Tercer Viaje a Europa

Cuarentidós universitarios han sido aceptados para participar en el Tercer Viaje de Estudios a Europa. Irán también trece profesores y empleados. La Oficina del Viaje tiene todavía muchas solicitudes bajo estudio e informa que en fecha próxima, que anunciaremos, se cerrarán las inscripciones.

Todavía hay plazas para candidatos meritorios. La Facultad de Estudios Generales, igual que en el pasado, presenta el mayor número de excursionistas con quince. Han sido admitidos también seis de Ciencias Sociales y Humanidades, cinco de Ciencias Naturales, cuatro de Comercio y Pedagogía, y uno de Farmacia y de Secretarial.

Los aceptados, hasta ahora: Tomás

Accevedo, Myrna Alcaraz, Haydée Alvarado, Rafael José Baragano, Norma Elvira Bladuel, Nilda Belén Boada, Addie Cartagena, Carmen A. Castañeda, Nilda Margarita Cordero, Carmen Lydia Correa, Carmen C. Cruz, Olga Debién, Rafael Ferrer y Ramón Emilio Figueroa.

Carlos Eduardo Girod, Migdalia Gómez, Carlos Enrique Harraguerri, Lourdes Isern, José Guillermo Izquierdo, Gabriel Jiménez Puig, Julio Laabes hijo, Ivonne Laborde, Violeta López Suria, Cándida Lugo, Carlos Montes, María Margarita Mujica, Francisco Negrón y Bienvenido Pérez.

Edil Ramos, Iraida Rinaldi, Aura Lidia Rivas, Eduardo J. Rivera, María Isabel Rivera, Máximo Rodríguez, Ana Selenia Rosa, Olga Marina Sánchez, Rafael Sobrino, Conchita Soltero, Albertina Torres, Eduardo Vachier, Luis Angel Vallecillo e Ivette Vivas Rousell.

Al entrar en prensa esta edición, la Oficina del Viaje no tenía disponibles los nombres de los profesores que ha de enviar la Universidad como líderes y ayudantes. Harán el viaje, en carácter particular, los profesores Félix Luis Alegría, (acompañado de su esposa), Hernán Pérez Milán (de Mayagüez) y José Rafael Padró.

Otros diez universitarios aceptados, con las dependencias en que trabajan, son: Neida Mercedes Colón (Auditoría), Ligia Carrión (Humanidades), María Teresita Lloveras (Medicina), Policarpo González (Estación Experimental) y tres del Servicio de Extensión Agrícola: Magdalena García, Gloria María Carreras y Judith Zayas.

Una vez más deseamos insistir en que todavía hay una última oportunidad de poder conseguir admisión, pero que pronto se cerrará el plazo para admitir solicitudes.



El Consejo de Estudiantes de Ciencias Sociales departe con el Rector.



Equipo "Gallitos Jr." que ganó el campeonato intramural de baloncesto: al frente, de izquierda a derecha, Eddie Rosa, Carlos Robert, Archie García y Guillermo Barbosa; segunda fila: Eddie Cortés, Lico Rodríguez, Rafael Serrati y Francisco Bigles.

'Gallitos Jr.' Triunfan en Baloncesto Intramural

El equipo *Gallitos Jr.* triunfó en el reciente campeonato intramural de baloncesto. Componen el conjunto ganador: Freddie Rosas (capitán), Eddie Cortés, Rafael Serrati, Carlos Robert, Héctor Soto, Guillermo Barbosa, Arcadio García, Luis Rodríguez, Héctor Arroyo y Francisco Bigles.

En la serie final, los triunfadores se enfrentaron al *Old U.H.S.* y a la Fuerza Aérea derrotando a los primeros 76-43 y a los segundos 51-44. La Fuerza Aérea ganó 40-30 a los viejos escolares. En la serie se distinguieron Guillermo Barbosa y Eddie Cortés de los *Gallitos*; José Daniels, O. Villanueva y P. Santiago por los cadetes.

Fue José Daniels el mejor anotador del grupo III con 34 puntos; Arnaldo Lugo tuvo 37 en el segundo grupo y Eddie Cortés 36 en el primero. Guillermo Barbosa anotó 29 y 23 Luis Vargas con 22 Carlos Robert. El profesor Víctor Mario Pérez dirigió la actividad.



Ofrece Curso el Profesor De Onís

El miércoles trece llegará a la isla don Federico de Onís, director del departamento de Estudios Hispánicos. Al día siguiente, comenzará sus clases enseñando, a las tres y media los martes y jueves, Español 413 (La cultura española durante el Renacimiento). También dirigirá los seminarios de investigación.

El programa de Estudios Hispánicos ofrece también cursos avanzados sobre el Modernismo, la poesía en Hispano-América, dos ciclos jibaros en literatura puertorriqueña y el teatro de Federico García Lorca. Dos cursos intermedios tratarán sobre la comedia española de los siglos XVI y XVII y la lengua en general.

En cuanto a los cursos de Filología, Literatura Clásica Española, Literatura de Puerto Rico y literatura Hispanoamericana, se ofrecerá solamente la segunda parte de los mismos.

Nuevo Número de Revista 'Asomante'

Acabamos de recibir el tercer cuaderno del 1953 de la revista *Asomante* (homenaje a Martí). El sumario: Federico de Onís, *Valoración de Martí*; E. Enderson Imbert, *El impresionismo en 'Amistad Futura' de Martí*; José A. Balseiro, *El Sentido de la justicia de Martí*; Concha Meléndez, *El Crecer de la poesía de Martí*; Ricardo Gullón, *Carta de España*, Esteban Salazar Chapela, *Carta de Londres*; J. Martínez Capó, *Nota de Puerto Rico*; Los Libros: José Emilio González, *Isabel Gutiérrez del Arroyo*, Tomás Blanco; Guía del Lector.

Este número de la revista mantiene la excelente calidad a que nos tiene acostumbrados *Asomante*.

Exalumnos de UPR Publican Calendario

La Oficina de Exalumnos informa que ya se ha recibido el Calendario Universitario para el 1954. Contiene veintiséis (26) vistas de la Universidad incluyendo la nueva biblioteca. Los hay en dos idiomas, español e inglés (para distribución en los Estados Unidos). El Calendario es un buen recuerdo para todos los amigos de la Universidad. Es un buen regalo para los que no la conocen. Se vende al precio de setentecientos centavos cada uno. Pueden solicitarse ejemplares enviando giro o cheque a nombre de la Asociación.

Universitario Gana Concurso de Cuentos del Ateneo

Edwin Figueroa Berrios, Ayudante de Investigaciones del Consejo Superior de Enseñanza, recibió el primer premio en el concurso de cuentos auspiciado por el Ateneo Puertorriqueño. El jurado, al aprobar por unanimidad la concesión del diploma de mérito y cien dólares, elogió el dominio que el autor tiene sobre la técnica del género y su conocimiento del habla regional.

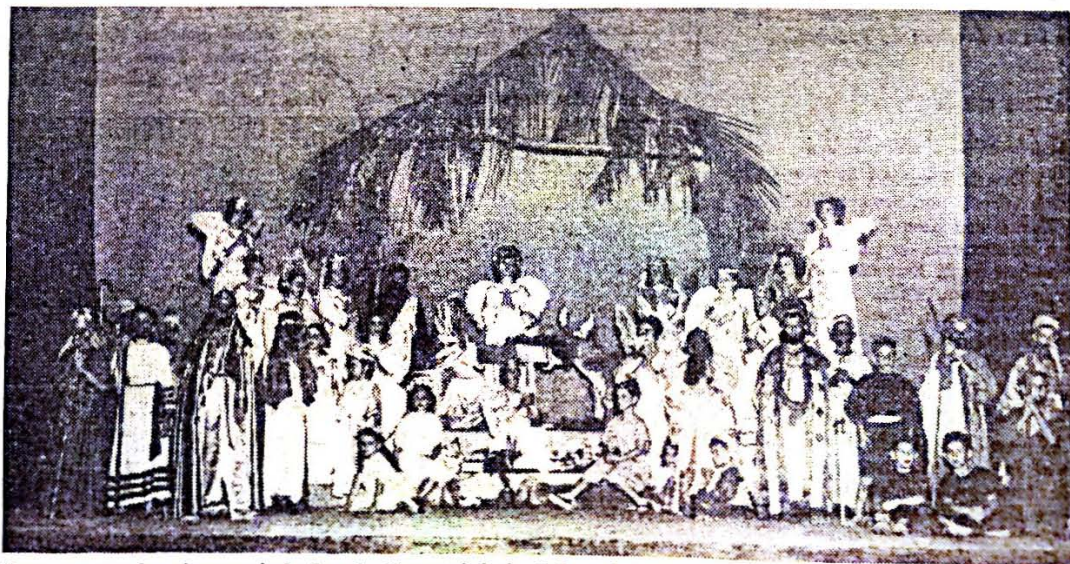
Este Concurso, parte del festival de Navidad, alcanzó gran éxito concurriendo al mismo más de noventa autores. Entre los premiados, hubo dos exalumnos de la Universidad: Charlie Rosario y José Luis González.

El universitario premiado, de 28 años de edad, es natural de Guayama donde cursó los estudios elementales y secundarios. Se graduó de Bachiller en Artes especializado en Pedagogía en la Universidad y muy probablemente se recibirá de licenciado en artes en Estudios Hispánicos en el próximo junio. Su tesis versa acerca de la lengua oral en la zona centro-sur de la isla.

Luego de graduarse aquí, Edwin Figueroa trabajó en la radio. Ahora, lleva seis años trabajando en el amplio programa de investigaciones del Consejo Superior. Visitó a Europa, con el tercer grupo del Viaje de Estudios, en el verano de 1952. Recientemente, UNIVERSIDAD publicó un magnífico ensayo suyo *De Cayey a Guayama*, de excelente estilo y factura. El cuento que le valió el primer premio en el concurso del Ateneo se titula *Aguinaldo negro*.

Edwin Figueroa es una gran promesa en las letras puertorriqueñas. Tiene, igualmente, una extraordinaria habilidad histriónica para los más difíciles papeles. De haber seguido por ese camino, hubiera quizás alcanzado las alturas de Juano Hernández y José Ferrer. Al felicitarlo por su reciente éxito, deseamos estimularlo hacia más y mayores logros.

Phi Beta Kapa es la fraternidad más antigua. Se fundó en el Colegio William and Mary el 5 de diciembre de 1776.



Fiesta con que los alumnos de la Escuela Elemental de la Universidad obsequiaron a sus padres en la Navidad.

Noticias de las Universidades de Estados Unidos

Con motivo del comentario que hizo el senador McCarthy, al interrogar tres testigos en su comité y averiguar que eran exalumnos del City College de Nueva York, diciendo: "Se podría celebrar aquí una reunión de exalumnos", la Oficina de Relaciones Públicas del Colegio ha manifestado: "Esperamos que a esa reunión concurran los quince mil y pico nuestros que sirvieron en la última guerra, los casi dos mil que lucharon en Corea, los quinientos y pico condecorados por heridas recibidas en la defensa de su patria con el Corazón Púrpura y los novecientos que recibieron otras citaciones por servicios distinguidos. Lamentamos que no puedan asistir a la reunión los 307 exalumnos que dieron sus vidas por la democracia en la pasada guerra mundial". . . Cuando, a veces, lamentamos la frivolidad de los universitarios debemos pensar en lo que ocurre en las universidades americanas. Una muestra: con motivo de una victoria en futbol sobre Florida (aunque habían perdido cinco juegos en el año), los estudiantes de Miami organizaron una celebración, dos días después del juego, marchando por la ciudad en fila india, e interrumpiendo los espectáculos públicos y hasta las clases de las escuelas superiores. . . Lo que nos recuerda la vez que Northwestern ganó el derecho a ir al Rose Bowl. Tuvieron gran celebración que comprendía UNA SEMANA sin clases. En nombre del saber. . .

La matrícula en las universidades y colegios de los Estados Unidos alcanzó un total de 2,250,701, lo que representa un 4.8 por ciento de aumento sobre la misma época en el curso pasado. Del número, 818 mil eran mujeres. Hubo aumento en estudiantes nuevos (6.5%), en los hombres (3.3%) y en las mujeres (7.5%) las que todavía alcanzan solamente un 37 por ciento del total. Aquí, en Puerto Rico, han dominado casi tradicionalmente la matrícula universitaria. Los colegios de maestros aumentaron el número de estudiantes en unos 23 mil llegando casi a los doscientos mil. Las escuelas de teología bajaron de 31 mil a poco más de 27 mil. El Estado de Nueva York tiene más estudiantes de colegio que ningún otro: 289,312.

Las diez universidades de mayor matrícula son:

Nueva York, 38,912; California, 33,382; City College, 28,482; N. Y. State, 27,862; Columbia, 24,870; Illinois, 21,164; Michigan, 19,800; Ohio State, 19,486; Minnesota, 19,074; y Northwestern, 17,977.

Comida de Navidad En Ciencias Naturales

Los profesores de Ciencias Naturales celebraron la Navidad con una comida que se celebró en la terraza del edificio el lunes 21 de diciembre de cinco de la tarde en adelante. Más de cincuenta concurrentes, profesores y profesoras, esposas y esposos, se divirtieron hasta tarde disfrutando de un suculento menú con platos de la época.



Una vista de parte de los concurrentes a la fiesta de Navidad que organizó el colegio de Estudios Generales.

Programa de EG en el Teatro

El viernes 18 del mes pasado, y en medio del más contagioso espíritu de celebración, se reunieron en el teatro de la Universidad cientos de estudiantes con el único propósito de despojarse a la entrada de toda preocupación académica y gozar a plenitud de un programa que hasta resultó más divertido de lo previamente planeado.

A la organización del programa aportaron su trabajo (y mejor voluntad) estudiantes y maestros de la Facultad de Estudios Generales, logrando así una amena reunión estudiantil de la que no estuvo del todo ausente el espíritu navideño. Aunque no fué pre-

cisamente ese elemento navideño el predominante en el programa, no hay duda de que los que en él participaron ofrecieron el máximo de su cooperación y de que el auditorio se retiró complacido.

Un sinnúmero de aplausos recibió Lucy Marrero por sus composiciones, Lesbia Quiñones por sus bailes, Lourdes Correa y Julio Laabes por su impromptu al piano y violín. Nydia Souffront y Elin Ortiz se convirtieron en favoritos: Nydia, con sus cantos suaves y dulzones que nos hacen ver una estrella del futuro y Elin con su estilo de recitar que aplaudimos con

entusiasmo.

Luego del intermedio (de oportunos comentarios), pudimos escuchar al profesor Federico Cordero en un solo de guitarra, plausible no sólo por su arte, sino por su aportación al programa. De ahí en adelante, Tito Lara y Ruth Fernández recibieron el resto de los aplausos, muy merecidos por cierto.

En fin, que todos nos divertimos como se nos prometió. Y hasta lo no prometido también resultó la mar de divertido, porque, ¿a quién se le olvida el "chiste cómico" de nuestro compañero animador del programa?

Al final del programa se unieron las voces de todos los presentes en la entonación de los villancicos, buen final para el árduo programa de exámenes y mejor principio aún para nuestras vacaciones navideñas.

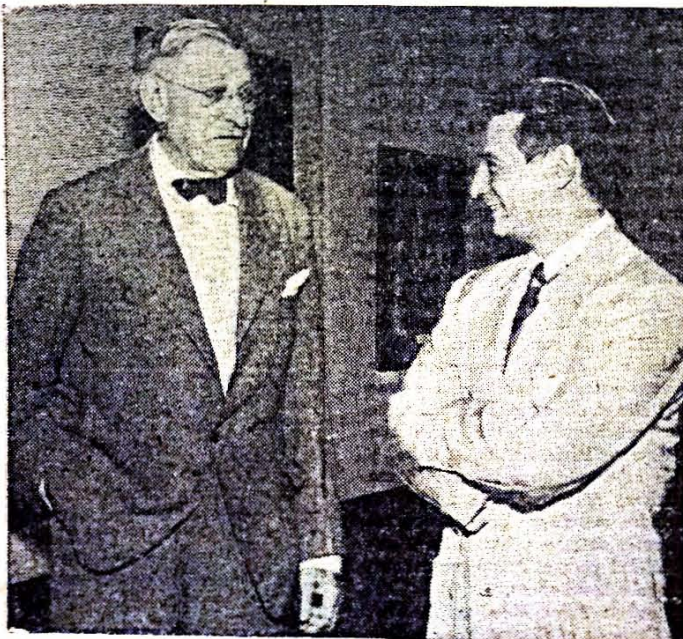
C. L.

Mil Maestros Irán a la Convención AEN

Este año, a fines de junio y a principios de julio, se celebrará en la ciudad de Nueva York la Convención de la Asociación Educativa Nacional. Todo el magisterio de Puerto Rico ha sido invitado para el acto que tendrá lugar en el Madison Square Garden. Los maestros asociados (miembros de la Asociación de Maestros de Puerto Rico), son también miembros de la A.E.N. El maestro que asista a la convención de Nueva York tendrá derecho, si obtiene previamente la debida autorización, a que su asistencia se cuente como el trabajo del mes de actividades.

El año pasado, para la convención

de Miami Beach, se pensó enviar mil maestros de Puerto Rico. Razones de todos conocidas impidieron que los planes se llevaran a cabo. Para este año no habrá los inconvenientes que entonces surgieron y se calcula que más de mil maestros hayan de asistir a la Asamblea de la A.E.N. La Cooperativa de Crédito de los maestros prestará el dinero a aquellos asociados que lo necesiten para ir, siempre y cuando tengan derecho reglamentario para hacer el préstamo. El profesor Oscar E. Porrata, Decano de Pedagogía, es el delegado de la Junta Local Universitaria a la Convención de Nueva York.



El ex-juez Owen D. Roberts, de la Corte Suprema de los Estados Unidos, nos visitó representando a la Fundación Ford. En la foto, visita la Sala de Arte acompañado del Rector.

Calendario del Segundo Semestre

Jueves 14 enero— Comienzan las clases.

Miércoles 20 enero— Último día para inscripciones nuevas y cambios de programa.

Miércoles 27 enero— Último día para darse de baja con derecho a reembolso de los estipendios de matrícula.

Viernes 12 febrero— Último día para radicar solicitudes de graduación en el semestre.

Lunes 22 febrero— Natalicio de Jorge Washington (festivo).

Jueves 18 marzo— Último día para darse de baja sin penalidad en el expediente.

Lunes 22 de marzo— Día de la Abolición de la Esclavitud (festivo).

12 al 19 abril— Vacaciones de Semana Santa.

Jueves 13 mayo— Comienzan los exámenes finales.

Sábado 15 mayo— Último día para radicar solicitudes de estudios en el verano de 1954.

Viernes 21 mayo— Termina el segundo semestre en la Escuela de Medicina y en la Escuela de Medicina Tropical.

Martes 25 mayo— Día en que los profesores deberán haber radicado los informes de proficiencia académica.

Domingo 30 mayo— Día de Conmemoración (festivo; se celebra el 31 de mayo).

Martes 1 junio— Ceremonia de graduación en Río Piedras. Primera graduación de la Escuela de Medicina.

'Roman Holiday'



Una escena de "Roman Holiday", película Paramount. Audrey Hepburn en su escapatoria por Roma descansa en la escalinata frente a la Plaza de España. A la derecha, Gregory Peck y a la izquierda una familia burguesa con su hija de primera comunión.

Todo aquel universitario que haya hecho el viaje a Europa y todo el que piensa, o sueña, hacerlo, gustará de esta película. Podemos añadir al posible público todas aquellas niñas que "adoran" a Gregory Peck por H o por R (una confesó le entusiasmaba pues "tiene seis pies, dos pulgadas"). Y claro que vale la pena verla por gozar durante noventa minutos de la figurilla menuda y encantadora, simpática e ingenua como una colegiala de novela rosa, de esa gran actriz que es Audrey Hepburn.

La película ha sido clasificada la tercera del año * por los críticos neoyorquinos. Dirigida hábilmente por William Wyler, fué filmada en su totalidad en Roma. De esto pueden dar fe los viajeros universitarios del Segundo Grupo que vieron tirar algunas escenas y observaron a los artistas principales una noche de ópera en las termas de Caracalla. Alguien me dijo: "Estaba Gregory Peck, y lo halé por la manga..." Es casi una cinta de viaje, con vistas del Coliseo, la Fontana Trevi, el Castello Sant'Angelo, la Piazza de España, el Foro, callejuelas y plazoletas y qué no. Toda Roma.

Hay que destacar la buena actuación de la pequeña Audrey, la mejor actriz del año al decir, de nuevo, de los críticos neoyorquinos. Llena de gracia en todo momento, se caracteriza por su encantadora ingenuidad. Aunque la película tiene sus chistes medio picantes, o picantes del todo,

nada ingenuos. Los otros artistas trabajan bastante bien. El argumento es tonto, infantil, con escenas románticas de almibarado vivir y soñar. Hay una, la del Castello Sant'Angelo, con peleas dignas de una taberna del legendario Oeste pero no de la imperial Roma. Y todo en el mismo escenario en que el católico emperador Carlos V encerró al Papa cuando tomó a Roma. Luego los artistas huyen tirándose al Tiber aunque desde una altura mucho menor que aquella de dónde se arrojó Tosca en su inmortal muerte.

Con todo y eso, la película gustará en Europa (pinta a todos los italianos como personas muy simpáticas —que lo son). Algunas de las escenas de la cinta las hemos vivido en todo o en parte los que estuvimos en Italia. Como todo el mundo sueña con estar, vivir, o volver a Roma, la película les agradará y la recomendamos.

Algo más. El gran éxito de taquilla de esta película, y el haberse dejado en el aire el desenlace, hace pensar en que probablemente sigan otras con *holidays* en París, Sevilla, el Cairo, y quién sabe qué otros lugares. Si eso ocurriera, gozaríamos de nuevas, o parecidas, aventuras al par que de interesantes vistas y paisajes. Sería una posibilidad para el *travelogue* no bien explotada hasta ahora.

*El orden: *From Here to Eternity*, *The Conquest of Everest*, *Roman Holiday*, *The Robe*, *Moulin Rouge*, *Shane*, *Julius Caesar*, *The Actress*, *Mogambo*, *Stalag 17* entre las americanas e inglesas.

Habrà Seminario Para los Maestros Principiantes

La Universidad está colaborando con la Secretaría de Instrucción de Puerto Rico en la organización del tercer seminario para maestros principiantes que se ha de celebrar los días miércoles 3, jueves 4 y viernes 5 del próximo mes de febrero.

El seminario este año será para todos los maestros graduados del Colegio de Pedagogía que comenzaron a ejercer la profesión durante el presente año escolar—los normalistas y los bachilleres en educación.

Los maestros comprendidos en esos dos grupos, y sus supervisores, han sido autorizados para ausentarse de sus escuelas o distritos durante los días mencionados. En el pasado, de acuerdo con los informes de los participantes, el seminario les ayudó grandemente a evaluar su labor y recibir orientación para resolver los problemas que encontraron en la enseñanza.

La Facultad de Pedagogía, y muy particularmente el Decano Oscar Porrata y la doctora Aida A. Vergne, directora del departamento de metodología y práctica de la enseñanza, están laborando intensamente para que este tercer seminario sea otro éxito.



El señor Roberto Guillou, geólogo del gobierno federal en Puerto Rico, quien dictó recientemente una conferencia sobre geología en la Universidad bajo los auspicios de las clases de la profesora Rosa Navarro Haydon.

Nuestro Concurso

Solamente dos personas (con números de identificación 51-8441 y 53-6448) han enviado trabajos al concurso que anunciamos en pasadas ediciones. Ambos se refieren al cartelón del Teatro y no al que está en la Torre. Esperamos recibir algo valioso referente a este cartelón. De lo contrario, lamentaríamos tener que declarar desierto el concurso toda vez que los universitarios han mostrado poco interés en él.

mercado de valores en Puerto Rico. Este curso tiene una equivalencia de tres créditos y los requisitos son: Economía 123-124 y Contabilidad 114.

Se admitirán como visitantes aquellas personas interesadas en esta materia que no cualifiquen como estudiantes regulares de la Institución. Este curso estará a cargo del profesor Angel M. Quintero Ramos, del Departamento de Finanzas y Administración.

UPR Ofrece Curso Sobre la Bolsa

La División Nocturna del Colegio de Comercio ofrecerá en el próximo semestre, que comienza el 14 de enero de 1954, un curso sobre El Mercado de Valores (Finanza 211). La clase se reunirá los martes de 7:40 a 8:35 y los jueves de 6:45 a 8:30 p. m. Los tópicos a cubrirse son: funcionamiento e historia de la bolsa de valores, registro de acciones, tipos de negociaciones, promedios de bolsa, funcionamiento de corredores y traficantes, posición técnica de la bolsa, el mercado "Over-the-Counter", la Teoría Dow, y posibilidad de establecer un



El Escaparate de la Farmacia-Laboratorio, en la correspondiente Facultad, presenta una de sus interesantes exposiciones.



15 ENERO 1954
NUMERO 82

universidad

Río Piedras Puerto Rico

Poesía Contemporánea

Beso Transparente

Eduarao Cote Lumas, colombiano.

Un beso pegado en los dedos anuda tu cuerpo
que a mi costado sueña;
giras en la sangre como si fueras viento,
y lloras los árboles para alumbrar la savia
con la pureza de un mar sobre los aires,
con la fuerza de una tarde derrumbada
a golpes de trigo y de gavilla. Lloras
alegremente por aquellos que casi tienen tronco.

A mi lado estás. Cierro los ojos y te siento
fresca, tibia, rodando por el tacto
como si fueras pequeña como un beso
lanzado de lejos a una estrella.

A mi lado te siento. Y a través
de ti miro cómo vuelan las cosas.
Yo te toco. Veo cómo tu cuerpo
hace crecer los árboles, y dices
a esas hojas cuánto deben amar
para que no se doren por otoño.

Ya no te siento a mi lado, a mi lado
un río camina sobre sí mismo
—cristal divino que de pronto sueña—,
y nace tu sangre, tus venas nacen;
tu corazón comienza a ser un pez
que inflama en amapola el universo.

Tu cuerpo lo atraviesa un pájaro
que sale luego convertido en ángel;
te busco y, sin saberlo, te traspiaso:
tu cuerpo es una ventana pura,
sin marco. Y de tu sueño a soñar,
¿hay algo en el espacio? Nada: tú.

Tú, vítril transparente al mediodía.
Tú, rumor sin orilla; yo te miro:
el tacto está en tus manos, y la luz
va pintando tus ojos en tus ojos,
porque tu vestido es una lágrima
que vuela, mariposa, por tu alma.

Bajo tu corazón nadie lo sabe. Tú no lo sabes.
Debajo de ti, el corazón es yerba continuada.
No sabe nadie que vives el tiempo subida en los ojos.
No, no lo sabes; acaso yo comprenda
que mueves la vida como un río en un rostro,
que tu boca es una herida con un beso en los labios
y que el aire es tu único contorno.

A mi lado llegaste ilimitada
a ponerme guantes de besos en las manos
y prolongar mi pecho en los brazos,
y subir por ellos
con un aliento a voces a mi herida.

Hoy a mi lado has sido transparente,
y Dios ilumina tu sombra de mi parte.

Presagio

José María Gabriel y Galán

I

¿Ves ese tronco, Agustina,
que en el hogar se calcina
y da a mis miembros calor?
Pues es el de aquella encina
del valle de Fuenmayor.

No mataron sus vigores
ni el cuchillo de la helada
ni el dogal de los calores,
sino la mano pesada
de los años destructores.

Allá, cuando Primavera
verdes los campos ponía,
y mi alegre pastora
derramaba en la ladera,
desde el valle se veía,

vivi como un rey en él
de esa encinita a la sombra,
¿Dónde hay trono como aquel?
Hierba y flores por alfombra
y amplias ramas por dosel.

En julio, el abrasador,
cuando a la ruda labor
iba con mis segadores
a aquellos alrededores
del valle de Fuenmayor,

esa vieja venerable,
único asilo habitable
de la abrasada llanura
me daba sombra agradable
con hábitos de frescura.

Porque el que puso en el cielo
un sol que calcina el llano,
pone una sombra en el suelo,
como en el dolor humano
pone de la fe el consuelo.

Y aquella encina frondosa
que en las gayas estaciones
me dió música amorosa,
cuya dulzura sabrosa
cayó sobre mis canciones,

dióme después, en estío,
fresco dosel protector,
y ahora, que invierno sombrío
me tiene yerto de frío,
presta a mi cuerpo calor.

II

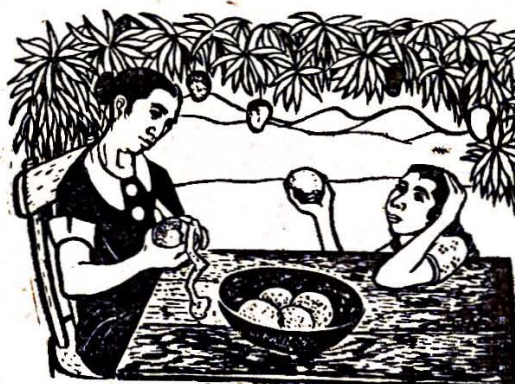
Así fuiste tú, mujer.
Me diste en las primaveras
de aquel encantado ayer
las poéticas primeras
impresiones del querer.

Y así como la armonía
que de la encina caía
se derramó en mis canciones,
tu amor en el alma mía
vertió mundos de ilusiones.

Después, cuando me agobiaba
la dolorosa fatiga
de un vivir que ya se acaba,
tú fuiste la sombra amiga
donde el alma descansaba.

Y ahora, que ya está conmigo
del alma el invierno helado,
que es su postrer enemigo,
viviendo estoy amparado
de tu cariño al abrigo.

Yo tengo miedo, Agustina,
que el tiempo que se avecina
me busca amenazador . . .
¡Ay, que ya murió la encina
del valle de Fuenmayor . . . !



RAFAEL TUFIRÓ



El Hombre Velorio

por Julio L. de Vizcarrondo

HUBO en Puerto Rico una época en que veraderamente se ataban los perros con longanizas. Nos referimos a aquel buen tiempo en que era una verdad decir que donde comían cuatro, comían cinco; y no podía ser de otro modo, porque había mucho que comer, tal vez no tan de fantasía como lo que hoy conocemos con los nombres de *pancées, soufflé, troufée, etc.*, pero de cierto que había comidas muy sabrosas, que saben confeccionar algunos rebeldes a los efectos de esa civilización que se entromete hasta en el lugar más sagrado de una casa, la cocina.

Nos referimos al haragán mofongo, la persuasiva sopa de casabe, la melindrosa carne frita, etc., que aún conservan sus prosélitos, por supuesto, depositando el título de gente de buen tono.

La época de que hacemos mención, es aquella en que las calles estaban oscuras, y cada una de ellas tenía más tropiezos que una mujer tropieza de nuestros tiempos; cuando las Misená Josefa, y todas las otras Misená engordaban su puerquito, y todas comían chicharrones (hoy se dice: "el que no mata puerco, no come chicharrón") y se hacían pasteles, hayacas y butifarras, y se repartía todo entre todos en un santiamén, y de postre se mandaban sendas fuentes de manjar blanco, hojaldres y suaves buñuelos, y se veían las criadas cruzarse, llevando los repartimientos de una a otra casa.

Hoy la cosa se maneja de otro modo, por efecto de la civilización; el que mata un puerquito tiene buen cuidado de apretarle el hocico, no sea que chille y le oiga el vecino, y averigüe que hay puerco muerto en la vecindad, y mande por el rabo.

Pero volvamos a la edad de oro. Otro de los rasgos característicos de aquella fecha, era el pedirse prestado los morteros uno a otros, y un poquito de culantro y un diente de ajo, etc., para resumir, entonces todo se daba, hoy no se da nada, y hacemos bien, en paréntesis.

EN la época a que nos referimos, se hacía patrullas por los paisanos, que es otra peculiaridad de aquel buen tiempo. Estas patrullas se reducían a reunirse una media docena de amigos y salir de parranda por la ciudad; uno llevaba pasteles, el otro pan, el criado de otro le andaba detrás, y sus rondas con la cazuela de escabeche, y el del otro en la escandalosa y perfumada olla de mofongo, y la patrulla concluía por ir al atrio de la iglesia o a la plazuela de Santiago, sentarse sobre fresco suelo y tragarse el santo y seña bajo la forma dicha. Al siguiente día los que pasaban por aquel lugar decían, sin más antecedentes que las lustruosas envolturas de los pasteles: "aquí hizo alto la patrulla de anoche."

Los jóvenes de aquella época se paseaban de noche llevando en vez de varitas o bastones, grandes espadones toledanos de siete cuartas, de esos que pelcan solos, y que eran los compañeros inseparables de la juventud, después de las siete de la noche. Era golpe de gran hombre llegar a casa de la novia con el chafarote debajo el brazo, y tirarlo con desdén sobre una mesa.

En esa época, raro era el baile que no se acababa con algunos sablazos, pues los bailes justamente eran las galleras de la juventud. Para hacerse una pelea era suficiente motivo de que Don Pepito, aprendiz de bailarín, no pudiendo seguir la estratégica trama de una contradanza, que el veterano D. Ramón ponía, con el nombre del *Pabellón francés*, o el *Canasto de flores*, o los *Molinos*, en cuya figuras había que sudar a mares, y trasearse media hora, y pasar los hombres por debajo de los brazos de las mujeres, y las mujeres por encima de los hombres, y en que no faltaba un viejo experto que diese la voz de alarma: "ahora, donña, para entrar en tiempo".

Si como dejó dicho, el neófito don Pepito no podía seguir el berengenal que plantaba don Ramón, y dejaba pasar una figura entera o media cadena, don Ramón se consideraba altamente ofendido en lo más delicado de su honra, y era necesario que corriese la sangre para lavar tanta afrenta.

Del mismo modo se consideraba un motivo de desafío el colocarse un hombre distraidamente en un puesto más arriba de lo que la rigurosa ordenanza danzante le permitía, y también tenía uno que romperse el juicio con un cualquiera, por sacar a bailar una joven que estaba comprometida a acompañar en aquella misma contradanza a otro, sin que sirviese de excusa el alegar que él ignoraba tal compromiso, y que la culpa era de la dama: no había más remedio: Ud. hacía de hablativo o instrumento con que se hacía la cosa, y no había otro arreglo que, al salir del baile, irse a la bajada del cementerio, y recibir una tanda de planazos con el mismo compás de dos por cuatro, con que inocentemente bailó Ud. su relozosa contradanza. De ese modo es que dicen los viejos, suspirando al recordarlo: "¡Ah, tiempo bueno!"

EN aquella época la Isla aparecía como una sola familia compacta y unida. Las riquezas, convenientemente distribuidas, ofrecían el bienestar y la satisfacción, que se retrataba así en el rostro del rico hacendado, como en el del honrado proletario. El lujo no se había abierto camino en nuestra Isla, y atenuaban gustos en las modestas reuniones junto con el opulento comerciante o propietario, sus dependientes o servidores.

Pero vamos a nuestro *hombre velorio*, originario de la época a que acabamos de referirnos, y en la que se concurría a un velorio como a una fiesta cualquiera; aquel hombre se diferenciaba muy poco del tipo de nuestros días, diferencia que no ha podido menos de establecer la civilización.

La primera diligencia del *hombre velorio*, al oscurecer, era informarse de la salud de los enfermos en la población, fuesen o no amigos, porque para el *hombre velorio* importaba por el grado de intimidad que le uniese con el paciente: con llegar por la casa así como por casualidad, de una manera que él sabía y que nosotros no podemos explicar, ya tenía bastante. En tratándose de velorio, nuestro tipo no tenía jurisdicción marcada. Una vez al corriente del estado de los enfermos, iba a su casa y se ponía su traje de *velorio*, que consistía, por lo regular, en camisa y pantalón "de andar de noche"; un redingot de Irlanda cruda, un par de chinelas, un sombrero de panamá en el cuaro grado de consumción y en vez del chafarote de marras, un bastoncito de naranjo, cieniguillo o *Juan caliente*; completando su ajuar un pañuelo de bolsillo de grandes dimensiones y grandes flores.

Nuestro hombre llegaba al velorio y ponía la cara de conformidad con el estado de gravedad del enfermo, o cambiando en un todo el escenario de la fisonomía, si era el velorio de muerto grande, y presentando otra decoración distinta si era de muerto pequeño, que en este caso se llamaba técnicamente *velorio de angelito*.

El *hombre velorio* llegaba en puntillas de pie, haciendo señas con la mano para que nadie se moviese. Colocaba el sombrero en un rincón, y antes de hacerse cargo de la silla sobre que había de pasar la noche, miraba a su rededor para reconocer el campo de sus operaciones. Su primer diligencia era indagar si había comestibles, y a qué clase pertenecía, y no se sentaba hasta que no lo averiguaba, para lo cual daba dos o tres pasos, siempre dirigiendo disimuladamente la vista por todas partes, y no se acomodaba hasta saber el estado de las provisiones, porque para poder velar bien, consideraba necesario que hubiese algo que comer; a lo contrario se le llamaba profesionalmente *velorio a palo seco*, y nuestro hombre no entraba por esa clase de velorio: si descubría que había que correr el temporal a *palo seco*, viraba de bordo y seguía otro rumbo. Una vez satisfecho de que había algo, procuraba informarse de quiénes eran los compañeros de velorio, porque había también *mujer velorio* y tenía su reputación formada de buena compañía de velorio, que era frase que oíamos a menudo.

Enterado ya de cuanto necesitaba saber, colocaba silla en un lugar conveniente, es decir, entre las mujeres, y al lado de la *mujer velorio*, y ya estaba nuestro hombre en su elemento.

ANTES de todo, y pocos momentos después de haberse sentado, vuelve a levantarse y se dirige al depósito de los *pasatiempos*, mete la mano en la bandeja de tabacos, y se apodera de más de los que necesita por el momento, echa un traguito, como algunos bizcochos y vuelve a ocupar su lugar. Ya está el tabaco prendido y puede darse principio a los chascarrillos; el *hombre velorio* es un manantial de anécdotas, y sabe decir las con graciosa seriedad y una voz propia de velorio, lanzando por la boca una nube de humo a cada "pues señor". Mientras que el *hombre velorio* cuenta sus chascarrillos, las mujeres apoyan la barba sobre la mano abierta, y fijos en él sus ojos mascan el cigarro que tienen en la boca, haciendo creer que se limpian los dientes, y las viejas los prenden y fuman como murciélagos, diciendo cada vez que el cuentecillo se enrojece, al echar una nube de humo por la boca: "Jesús con Ud., don José." Y don José aumenta el colorido del cuento, las muchachas se miran unas a las otras, y algunas de ellas, de risibles propensiones, por no romper la carcajada se tapan la boca con el pañuelo y se hacen mil contorsiones en la silla. Es rigor que haya un pollo en velorio, y que sea pollo enamorado, que va detrás de alguna hija de Eva en los primeros albores de la juventud.

El *hombre velorio* es el protector de esos amores por aquella noche, aconseja y anima al pollo y le hace lugar, diciéndole de vez en cuando: "ahora es tiempo, no seas tonto, aprovecha la ocasión". Así se pasa la noche entera, la cual se ameniza muy a menudo con copas de vino, bizcochos, azucarillos y cigarras, de los cuales hace una provisión para muchos días. Desde las tres de la mañana ya empieza nuestro tipo a indicar que es hora de estar listo el pan caliente; se ofrece —por vía de estirar las piernas— a ver si aquél está ya cocido, y él mismo va a informarse a la próxima panadería.

A las cuatro de la mañana ya las viejas están apesadas a *cabos de tabacos*, y las muchachas de mal talante y peor color, y unas y otras con el indispensable pañuelito atado a la cabeza.

Los muebles están en desorden, y allá y acullá por los rincones se ven algunos de los *veladores* dormidos sobre una silla, haciendo la figura más triste, pues sus compañeros más fuertes, como uno de los recursos de la diversión en el velorio, les han tiznado la cara con un corcho carbonizado. Ya a esta hora han desaparecido todos los comestibles de la noche, y el *hombre velorio* anda por la cocina activando el café, y disponiendo que se haga *cargadito*.

A vienen las tazas y se oye el ruido de las cucharas al caer en los platillos: el caliente pan se anuncia con su peculiar olor al dividir en dos la tostada libra que tiene el *hombre velorio*, quien al echar de menos la mantequilla, dice como pudiera decir un químico al ver que en lo más preciso de una operación le faltase el más indispensable ingrediente: "¿Y la mantequilla, por Dios? ¿Y la mantequilla? ¿Quién tiene la mantequilla? ¡Lo menos se han olvidado de la mantequilla! ¡Corra, por Dios, por esa mantequilla, o se pierde todo esto!" Y vuelve a cerrar el pan antes que se enfrie. Viene la mantequilla, vuelve a abrir la olorosa libra de pan, se le unta la apetecible grasa, y el cuchillo empieza su tarea de dividirla en rebanadas. Cada cual se acerca, toma su taza de café y su apéndice de pan, y se retira a un lado.

El *hombre velorio* es el único que se queda al pie de la mesa, porque primeramente le ha quedado el café muy dulce, y lo ha venido a notar después de haberse bebido la mitad de la taza, la cual llena nuevamente para que le dé sazón a su guiso. Luego le falta pan para concluir el café que queda en la taza, y toma otra rebanada, y como es natural le sobra después el pan, y tiene que echar más café para concluir con él, a fin de que ambos concluyan a un tiempo. De un fresco jarro lleno de agua serenada, que está en una jarrera en el patio, toma agua, se lava las manos y los relumbrosos labios, que limpia con su pañuelo de color. Prende otro cigarro, no de los que han estado depositados en el bolsillo toda la noche, sino del abastecedor azafate; se levanta el cuello de redingot, y se lo abotona hasta el último botón, para no resfriarse; se cala el sombrero, y sale en puntillas de pie, diciendo al taparse la boca con el pañuelo: "¡Hasta mañana!" Y de seguro que volverá mañana y pasado, y todas las noches en que haya velorio.

Poesía Española : Federico García Lorca

Fusilamiento de Torrijos

Torrijos, el general
noble, de la frente limpia,
donde se estaban mirando
las gentes de Andalucía.
Caballero entre los duques,
corazón de plata fina,
he sido muerto en las playas
de Málaga la bravia.
Le atrajeron con engaños
que él creyó por su desdicha
y se acercó, satisfecho
con sus buques, a la orilla
Malhaya el corazón noble
que de los malos se fía,
que al poner el pie en la arena
lo prendieron los realistas.
El vizconde de La Barthe,
que mandaba las milicias,
debió cortarse la mano
antes de tal villanía,
como es quitar a Torrijos
bella espada que ceñía,
con el puño de cristal
adornado con dos cintas.
Muy de noche lo mataron
con toda su compañía.
Caballero entre los duques,
corazón de plata fina.
Grandes nubes se levantan
sobre la sierra de Mijas.
El viento mueve la mar
y los barcos se retiran
con los remos presurosos
y las velas extendidas.
Entre el ruido de las olas
sonó la fusilería,
y muerto quedó en la arena,
sangrando por tres heridas,
el valiente caballero,
con toda su compañía.
La muerte, con ser la muerte,
no deshojó su sonrisa.
Sobre los barcos lloraba
toda la marinería,
y las más bellas mujeres,
enlutadas y afligidas,
lo van llorando también
por el limonar arriba.

Corridas de Toros

Es la corrida más grande
que se vió en Ronda la vieja.
Cinco toros de azabache
con divisa verde y negra.

Yo pensaba siempre en ti,
yo pensaba: si estuviera
conmigo mi triste amiga,
¡mi Marianita Pineda!
Las niñas venían gritando
sobre pintadas calesas,
con abanicos redondos
borlados de lentejuelas,
y los jóvenes de Ronda
sobre jacas pintureras,
los anchos sombreros grises
calados hasta las cejas.
La plaza con el gentío
(calañes y altas peinetas)
giraba como un zodiaco
de risas blancas y negras,
y cuando el gran Cayetano
cruzó la peñiza arena
con traje color manzana
borlado de plata y seda
destacándose gallardo
entre la gente de brega,
frente a los toros zainos
que España cría en su tierra,
parecía que la tarde
se ponía más morena.
Cinco toros mató, cinco
con divisa verde y negra.
En la punta de su espada
cinco flores dejó abiertas,
y a cada instante rozaba
los hocicos de las fieras,
como una gran mariposa
de oro con alas bermejas.
La plaza, al par que la tarde,
vibraba fuerte, violenta,
y entre el olor de la sangre
iba el olor de la sierra;
yo pensaba siempre en ti,
yo pensaba: si estuviera
conmigo mi triste amiga,
¡mi Marianita Pineda!

Cantar

Bendita sea por siempre
la Santísima Trinidad
y guarde al hombre en la sierra
y al marinero en la mar.
A la verde, verde orilla
del olivarito está
una niña bordando.
Madre, ¿qué bordará?
las agujas de plata,
bastidor de cristal,
bordaba una bandera
cantar que te cantar.

(De Mariana Pineda)

Grito Hacia Roma

(Desde la torre del Chrysler Building)

ANZANAS levemente heridas
por finos espadines de plata,
nubes rasgadas por una mano de coral
que lleva en el dorso una almendra de fuego,
peces de arsénico como tiburones,
tiburones como gotas de llanto para cegar una multitud,
rosas que hieren
y agujas instaladas en los caños de la sangre,
mundos enemigos y amores cubiertos de gusanos
caerán sobre ti. Caerán sobre la gran cúpula
que untan de aceite las lenguas militares
donde un hombre se orina en una deslumbrante paloma
y escupe carbón machacado
rodando de miles de campanillas.

Porque ya no hay quien reparta el pan ni el vino
ni quien cultive hierbas en la boca del muerto,
ni quien abra los linos del reposo,
ni quien lllore por las heridas de los elefantes.
No hay más que un millón de herreros
forjando cadenas para los niños que han de venir.
No hay más que un millón de carpinteros
que hacen ataúdes sin cruz.
No hay más que un gentío de lamentos
que se abren las ropas en espera de la bala.
El hombre que desprecia la paloma debía hablar,
debía gritar desnudo entre las columnas,
y ponerse una inyección para adquirir la lepra
y llevar un llanto tan terrible
que disolviera sus anillos y sus teléfonos de diamante.
Pero el hombre vestido de blanco
ignora el misterio de la espiga,
ignora el gemido de la parturienta,
ignora que Cristo puede dar agua todavía,
ignora que la moneda quema el beso de prodigio
y da la sangre del cordero al pico idiota del faisán.

Los maestros enseñan a los niños
una luz maravillosa que viene del monte;
pero lo que llega es una reunión de cloacas
donde gritan las oscuras niñas del cólera.
Los maestros señalan con devoción las enormes cúpulas sahúmadas;
pero debajo de las estatuas no hay amor,
no hay amor bajo los ojos de cristal definitivo.
El amor está en las carnes desgarradas por la sed,
en la choza diminuta que lucha con la inundación;
el amor está en los fosos donde luchan las serpientes del hambre,
en el triste mar que mece los cadáveres de las gaviotas
y en el oscurísimo beso punzante debajo de las almohadas.
Pero el viejo de las manos traslúcidas.
dirá: Amor, amor, amor,
aclamado por millones de moribundos;
durá: amor, amor, amor,
entre el tisé estremecido de ternura;
dirá: paz, paz, paz,
entre el tirite de cuchillos y melones de dinamita;
dirá: amor, amor, amor
hasta que se le pongan de plata los labios.
Mientras tanto, mientras tanto ¡ay! mientras tanto,
los negros que sacan las escupideras,
los muchachos que tiemblan bajo el terror pálido de los directores,
las mujeres ahogadas en aceites minerales,
la muchedumbre de martillo, de violín o de nube
ha de gritar aunque le estrellen los sesos en el muro,
ha de gritar frente a las cúpulas,
ha de gritar loca de fuego,
ha de gritar loca de nieve,
ha de gritar con la cabeza llena de excremento,
ha de gritar como todas las noches juntas,
ha de gritar con voz tan desgarrada
hasta que las ciudades tiemblen como niñas
y rompan las prisiones del aceite y la música,
porque queremos el pan nuestro de cada día,
flor de aliso y perenne ternura desgranada,
porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra
que da sus frutos para todos.

(Este poema, de tono profético, fué escrito en 1930. En julio de 1943, los alemanes bombardean a Roma. Cayeron "peces de arsénico como tiburones . . . para cegar una multitud" sobre la Ciudad Eterna, sobre la iglesia de San Lorenzo Extramuros. Su Santidad, al visitar la escena, gritó "entre las columnas" del derrumbado templo: "Paz, paz, paz".)

NOTA

Al comienzo de un nuevo semestre escolar, hemos creído conveniente solicitar la opinión de los asiduos lectores de las páginas de literatura. Nos parece que podemos sustituir la parte que se refiere a la literatura antigua, según sugerencias de algunos.

Sabemos que hay muchos estudiantes con inquietudes y afanes por conocer ciertos y determinados aspectos o períodos literarios, los cuales apenas si han oído nombrar siquiera. Otras veces, un nombre célebre, un poema que han oído infinitas veces les inquieta. Algunos anhelan saber algo más del período renacentista; otros del romanticismo; del siglo XVIII; de la época del *Cid* tal vez. Por esta razón hemos pensado que si todos exponen sus preferencias, podemos mejorar nuestras selecciones y ofrecerles un mejor servicio cultural. Les agradecemos su interés y cooperación en nuestros planes.

Pueden dirigir su correspondencia por correo (una tarjeta postal es suficiente), a: Periódico *Universidad*, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

El Valor de la Crítica

Por Pío Baroja

EN el tren he venido leyendo la obra de César Barja, de la Universidad de California, titulada "Libros y autores contemporáneos". Los autores de que se trata son ocho escritores y poetas españoles, en su mayoría, de los que se llaman de la generación de 1898.

No he de ocultar que lo primero que he leído de este libro es lo que se refiere a mí.

César Barja tiene la ventaja para ejercer la crítica sobre la literatura nuestra de vivir alejado de España. A él no le pueden llegar las pasiones del momento, las antipatías personales ni la política. Así, en el libro hay serenidad, y no hay animadversión contra nadie. Es una crítica la suya tranquila, apacible y metódica sobre escritores que han pasado su época de producción y que se encuentran en una zona más histórica que actual. Esto no quita para que haya en el libro un conjunto de ideas, de preocupaciones y, sobre todo, de simpatías literarias, es decir, un criterio estético y personal.

Todos los impulsivos y los serenos estamos encerrados en nuestro temperamento, somos limitados, y nuestra limitación va desde el blastodermo hasta la muerte.

Yo sospecho que el criterio del autor de esta obra que leo no es el mío.

A mí me gustaría —quizás por egotismo— leer la crítica, favorable o adversa, del escritor que tuviera ideas estéticas y sociales parecidas a las mías. Esto me daría una impresión completa de mis errores y de mis aciertos.

Hasta ahora, en general, me han considerado como un autor colocado en un terreno un poco falso y absurdo. Sólo me he visto tratado como hombre colocado en su lugar en algunos periódicos norteamericanos, rusos y, sobre todo, escandinavos.

Puede haber una crítica objetiva, es evidente; una crítica puramente científica, pero ésta llega a poco en sus conclusiones. En general, la crítica es subjetiva, impresionista, intuitiva. Difícil es saber si acierta o no acierta.

NUESTRA época es una época anárquica dentro de su mediocridad. Puede haber una gran cantidad de prejuicios y de lugares comunes, pero cada uno toma de ellos la cantidad que le conviene.

Así se puede decir como decían los latinos: "Quot capita tot sensus", que creo que se puede traducir: "Tantas opiniones como cabezas."

La literatura, como la política, está llena de salvoconductos. Hay gente que tienen salvoconducto y otras que no lo tienen.

Estamos viendo personas que fueron servidoras de la monarquía y de la dictadura, que pertenecieron a partidos reaccionarios y tuvieron pensiones del Gobierno, que ahora son en nuestra República republicanos y socialistas con el beneplácito de todos y tienen sus destinos y sus sueldos. Otros, en cambio, republicanos antiguos, no pasan a disfrutar del Presupuesto y están como sometidos a un veto. Difícil sería saber por qué. En literatura pasó igual: a unos se les permite todo, y a otros, nada.

El criterio estético del autor y del crítico depende en gran parte de su cultura y de su temperamento y también mucho de la utilidad.

Cada cual elige el conjunto de ideas que le convienen a su manera de ser. Quizás toda estética es —de una manera tácita o expresa— una forma de defenderse y de atacar.

Para el crítico la obra mejor es la que más se presta a las florituras del análisis literario.

NADIE niega que se pueda juzgar; pero el juicio no pasa de ser la visión de un individuo. Como norma general, vale poco o vale nada. La escala de valores literarios y artísticos se hace siempre muchos años después de la muerte de los autores, y aún así no de una manera definitiva. "Al posteri l'ardua sentenza", que dijo Manzoni tras de cantar a Bonaparte. Todo el mundo que hace algo para el público es un poco Bonaparte, un Bonaparte en miniatura.

Los escritores y los artistas, buenos o malos, estamos siempre sujetos a un juicio de revisión y podemos pasar de improviso de soldados a capita-

nes generales y de capitanes generales a soldados.

La valorización, la gradación, el rango de un autor y de su obra es imposible fijarlo, porque lo más trascendental de ésta, su carácter humano, se escapa a las comprobaciones. Se cree en un autor como se cree en una religión.

No se elige por datos, ni por reflexiones, sino por intuiciones. Cada escritor y cada artista levanta en su espíritu un retablo de imágenes a las que admira. Lo mismo hace el político y el hombre de ciencia. Hay quien varía en su culto y hay quien persiste en él.

Colectivamente pasa lo mismo. El tiempo influye en el cambio. Hay un conjunto de circunstancias imprevistas que escapan a la más fina penetración humana. Nadie sabe cómo se orientará el mundo artístico, literario y científico no ya dentro de quinientos años, ni aún dentro de cincuenta. El ambiente varía, la luz cambia.

¿Quién podía pensar a mediados del siglo XIX que los pintores pre-rafaelitas italianos iban a tener una época de supervivencia, de admiración y de entusiasmo? ¿Quién iba a creer que a final de ese mismo siglo el Greco, Goya y Zurbarán llegarán a ser universales?

En la literatura y en el arte se ha acertado muy pocas veces "apriori", en parte por la pasión y en parte por la incomprensión. En la ciencia ha pasado lo mismo.

¿Qué quedará de la obra literaria y artística de nuestro tiempo dentro de cien años, si es que queda algo? Nadie lo puede prever.

¿Cuántas obras que se han considerado magníficas e inmortales, al cabo de poco tiempo se han olvidado! Algunas —menos, naturalmente—, consideradas de poco fuste al parecer, han sobrenadado y han tomado importancia con los años.

Aristófanes niega a Eurípides con saña, como niega a Sócrates. Entre nosotros Góngora desprecia a Lope de Vega, y Quevedo, a Góngora. El "Quijote" es obra que irá a parar a un muladar, dice uno de los más ilustres escritores de la época.

Contra el poeta Ruiz de Alarcón, los poetas cortesanos de Madrid se desatan en versos desdeñosos e insultantes.

Byron dice que entre los autores ingleses prefiriera Pope a Shakespeare.

Los contemporáneos de Stendhal lo consideran como un escritor fuera de la literatura; Víctor Hugo lo desprecia.

Merimée, en una de sus cartas, asegura que Baudelaire es afectado, petulante, que no es poeta, aunque hay en sus "Flores del mal" una chispa de poesía.

Julio Claretie, en un libro de "Semblanzas literarias", dice que Hécctor Malot, como psicólogo y

novelista, vale más que Emilio Zola. ¡Qué olfato! ¡Quién se acuerda hoy de Hécctor Malot!

En París, en 1905, oí asegurar entre profesores que Paul Verlaine había pasado definitivamente, y unos años más tarde, a unos rusos a quien visité con "Corpus Barga" en la calle de l'Estrapade, les oí decir que Dostoievski era considerado entonces en Rusia como un escritor de segundo orden.

EN la pintura ha pasado lo mismo. Hace cuarenta años todavía, el Greco era un extravagante, un loco. Stendhal encuentra indigno de figurar entre los cuadros de la Galería Doria, de Roma, el retrato del Papa Inocencio, hecho por Velázquez. Hoy se considera ese retrato como lo más saliente de esa galería.

A Manet le rechazaron los cuadros en las Exposiciones en París, cuando probablemente él y los impresionistas son lo único fuerte que ha producido la pintura francesa de la época. En cambio, Meissonier y Fortuny, que entusiasmaban por el mismo tiempo, hoy están olvidados.

En la música se dan los mismos o parecidos casos. De las óperas de Mozart se aseguraba por sus contemporáneos que eran muy complicadas. Se cuenta que en el estreno de "Las bodas de Figaro", el emperador de Austria, después de felicitar a Mozart, le dijo:

—Hay que reconocer, mi querido maestro, que hay demasiadas notas en esta ópera.

—Ni una más que las necesarias, señor— contestó el músico.

Hoy esa ópera nos parece una maravilla de sencillez.

Cuando "El barbero de Sevilla", de Rossini, se estrenó en Roma hace ciento veinte años se silbó estrepitosamente. Al representarse "La Favorita", de Donizetti, en París fué acogida con una completa indiferencia; se consideró que únicamente los bailables tenían cierta gracia y se auguró a la obra poca duración en los carteles.

La crítica musical francesa habló durante muchísimo tiempo de Wagner como de un compositor extravagante, pesado y de mal gusto. En París, que se elogiaron obras mediocres, se criticó duramente la "Carmen" de Bizet, que es la ópera francesa moderna que ha tenido más éxito en el mundo entero.

A Verdi le dijeron en el Conservatorio italiano donde estudió que no tenía condiciones musicales.

Al lado de tantas pifias, ¡qué pocos aciertos!

El joven que comienza una obra artística o literaria puede estar tranquilo aunque la crítica le sea adversa.

La crítica puede ser, de por sí, una obra de arte, puede tener importancia como trabajo científico; pero para anticipar el valor más o menos perenne de una obra y de un artista en general no sirve.

El joven que tenga entusiasmo y brío, aunque le pongan reparos, aunque le nieguen sus condiciones, debe persistir en su arte o en su trabajo científico. Otros han sido negados y han llegado a triunfar.



J. MELENDEZ

Misters y Doctores

En su reciente discurso ante la Asamblea de Maestros, el Gobernador de Puerto Rico lamentó la costumbre, algo generalizada, de usar palabras o frases inglesas innecesariamente. Destacó, en particular, el uso en las escuelas de los títulos "mister", "miss" y "missis".

Los universitarios, aunque en mucho menor grado que los escolares de otras instituciones, adolecen también del defecto de usar esas tres palabras. Y parece difícil eliminar esos apelativos mayormente porque no hay sustitutos apropiados. La cuestión completa de cómo llamar a un catedrático —y no digamos ya a una catedrática— nos tiene medio confundidos. Porque aquí hay doctores y doctoras, licenciados y licenciadas, jefes y jefas, sin contar toda la gama del rango con profesores, instructores, conferenciantes, y no sigamos. Ante esa terrible confusión, el universitario —y más el novato que viene de un ambiente menos complejo— recurre de nuevo a los títulos que empiezan con "mi".

Aquel que quiera seguir las vicisitudes de los ascensos y adquisiciones de títulos de sus maestros se ve en la misma situación del que tiene un amigo en el Ejército o en la Policía. Cuando uno se acostumbra a llamarlo teniente, alguien de pronto llama la atención en forma molesta recordando que se trata del capitán tal. Y poco después, es ya comandante, etc. En la Policía, el cabo Fulánez es pronto el sargento y luego el jefe, etc. Lo mismo está ocurriendo en la Universidad.

Aceptamos que un doctor debe ser tratado como tal. Pero, ¿por qué no llamar también licenciados a los "masters" y bachilleres a los que lo son? La costumbre popular ha profesionalizado estos títulos dejando el doctorado para los médicos y la licenciatura para abogados y, a veces farmacéuticos. El bachiller es ya anticuado y recuerda a Sanzón Carrasco.

Si eliminamos todas esas posibilidades, ¿qué nos queda? Pues nuestro idioma tiene todavía el don y el señor lo que resuelve el problema de los catedráticos. En cuanto a las catedráticas, un "doña" a una simpática y linda jovencita —que las hay— no suena bien. Un "doñita" parecería irrespetuoso. Me confieso incapaz de resolver el problema por medios universitarios.

Aquí llamamos Don Pepe (con gran cariño y respeto) a "mister Gueits" y Bueso a quien tiene un tremendo doctorado en física nuclear de la Universidad de Chicago sin que ello implique —y todos están seguros que no implica— falta de respeto o aprecio. En mis tiempos, hablábamos de Margot, Concha, Antonia, Rubén, Pablito, Manolo y Pedreira, personas que admirábamos con entusiasmo rayano en la adoración. Y se hablaba, con gran respeto, de Osuna, Axmayer, Cebollero, Benítez, Mellado, Kushcke, etc. Lo importante no es la palabra usada sino el tono y la actitud. Que deban, en todo momento, ser universitarios.

F.G.R.



El doctor Harold Hinman, Decano de la Escuela de Medicina, y su esposa, ofrecieron recientemente una recepción en el Centro de la Facultad a todo el profesorado de la Escuela. Aparecen en la foto parte de los concurrentes.

Maestros Tienen Promedio 1.49 Hijos

Mucho se ha discutido acerca de si los catedráticos se casan o no, y si tienen pocos hijos o ninguno. Un estudio informal de 371 miembros del claustro de Río Piedras revela que 94 eran solteros (21 hombres y 73 mujeres). Por otra parte, 277 eran casados (o lo habían sido), aunque setenta (38 hombres y 32 mujeres) no tuvieron descendencia. La proporción mayor de solteros y solteras está en las facultades de Pedagogía, Humanidades y Estudios Generales.

En cuanto al número de hijos, el promedio es de casi dos (1.99) por pareja entre los que tuvieron y de 1.49 para todos los casados. Las frecuencias: 73 tenían uno, 85 dos, 37 tres y el resto cuatro o más hijos.

La Universidad Presentará Las Marionetas de Salzburgo

En otra parte de esta edición destacamos la próxima presentación de los 20 Players, que pronto inauguran una breve temporada de teatro en inglés. Actividades Culturales presentará también durante el mes de febrero a los pianistas Jesús María Sanromá y Pedro Lerma, el celista Pierre Fournier y la bailarina Tere Amorós.

El mes de marzo ofrecerá el espectáculo de las Marionetas de Salzburgo, anunciado ya otras veces y cancelado a última hora ante la imposibilidad de poder venir a la isla. Esta vez parece la cosa progresa y podremos gozar de tan extraordinario espectáculo. El pianista Gonzalo Soriano dará un concierto, también en marzo.

Para el resto del semestre, se es-

pera ofrecer una orquesta de cámara que podría ser la de Stuttgart, Berlín o los Virtuosi di Roma, las tres extraordinarias. Suzanne Bloch será presentada en un concierto de laúd. El programa del semestre está todavía incompleto y pronto ofreceremos más detalles. Durante los días 2, 5, 9 y 12 de marzo, 27 y 36 de abril, 5 y 7 de mayo se continuará el curso de Historia de la Música para Piano dictado por el profesor Alfredo Matilla y avalado con la colaboración de Jesús María Sanromá.

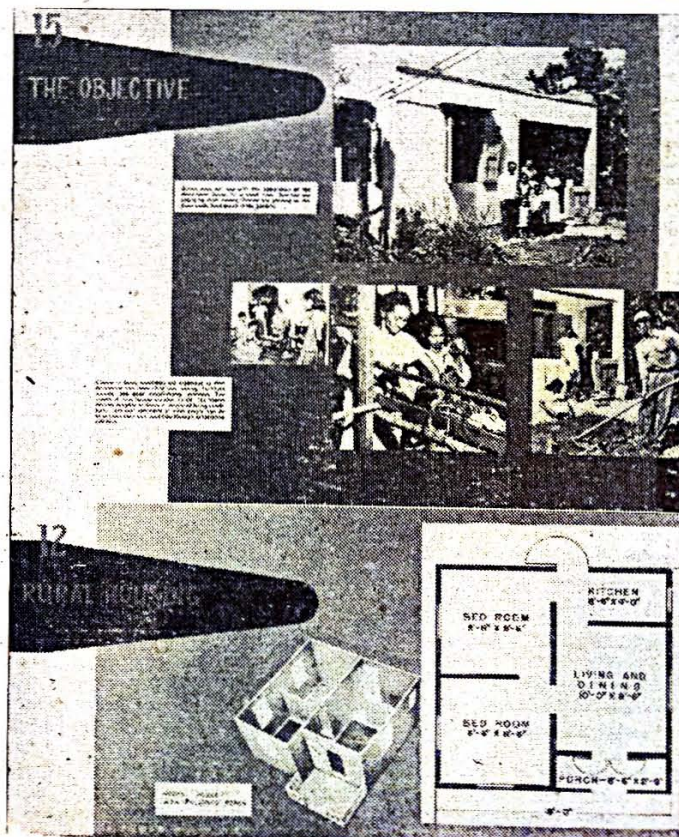
La Universidad de Harvard, fundada en 1636, es la más antigua en los Estados Unidos. William and Mary se fundó en 1693 y Yale en 1701.

Exposición de Fotografías

Las fotos ilustran un aspecto de la exposición de fotografías presentada recientemente en la Universidad. Se trata de las que Puerto Rico envía a la India para la Exposición Internacional de los trabajos que distintos países han llevado a cabo en la construcción de viviendas a bajo costo. Puerto Rico representa allí a los Estados Unidos.

La exposición puertorriqueña consta de 26 paneles de dibujos, fotografías, y un fotomural de ocho pies por doce; un folleto explicativo de 32 páginas y 50 dispositivas, en colores naturales, de distintos aspectos de nuestra vida como pueblo.

La parte dibujada, así como el diseño de toda la exposición y del folleto, estuvo a cargo de Carlos Marichal, ex-profesor de arte de la Universidad. La parte fotográfica le correspondió a Samuel A. Santiago, cedido por la Universidad a la Junta de Planificación para este trabajo. Representarán a Puerto Rico en la India los señores Luis Rivera Santos y Rafael Picó, funcionarios del Gobierno de Puerto Rico.





Una escena de "Androcles y el León" que presentará aquí el grupo "20 Players"

Taming of the Shrew

THE late Shakespearean scholar Hazelton Spencer (who, incidentally, began his teaching career in Cidra) stated that *The Taming of the Shrew* "was probably the first of those plays of Shakespeare destined to hold the stage down to our own time . . ." Not only has the play itself endured, but it has also inspired numerous adaptations, including the current musical comedy *Kiss Me Kate* and the moving picture of the same name. Much of the popularity of this play has been due to its boisterous fun; but another factor must also have been important: the encouragement and consolation the play has given to generations of Panchos in their quotidian strivings with their shrewish Ramonas.

In the Induction of *The Taming of the Shrew* a Lord discovers the drunken beggar, Christopher Sly, asleep on the ground. As a joke, the Lord commands his servants to dress the sleeping beggar in expensive clothes, to put him to bed in a richly furnished room, and to treat him as a nobleman when he awakes. One of the servants even dresses up as a woman, and, as Christopher's "wife," welcomes her husband back to sanity. He is convinced that he has been out of his mind for fifteen years and has only imagined that he was a beggar.

In the meantime, some wandering players have appeared, and, as a part of his joke, the Lord has then present a comedy to the beggar-nobleman Christopher Sly. This comedy is *The Taming of the Shrew*, or as it is sometimes entitled in Spanish translations, *La fiera cilla domada*.

Gremio, an older man, and Hortensio, a younger one, are in love with Bianca. Her father, Baptista Minola,

insists that Katherine, his older daughter, must marry first. But nobody wants to marry Katherine for she is a shrew, famous for her bad temper and her sharp tongue.

Lucentio, a student from Pisa, has fallen in love with Bianca and has heard Baptista say that he plans to educate the girl. He disguises himself as a schoolteacher and adopts the name Cambio. He orders his servant Tranio to play the part of Lucentio and to make believe that he is one of Bianca's suitors.

Petruchio, a gentleman from Verona, visits his friend Hortensio, hears about the shrew Katherine, and, attracted by her wealth, promises to marry and tame her. He presents himself to old Baptista as a suitor for Katherine's hand. He also introduces Hortensio, who has disguised himself as the music master Licio in order to be able to make love to Bianca. The old suitor Gremio similarly presents Lucentio, who he thinks is the teacher Cambio. The servant Tranio, disguised as his master Lucentio, contributes a lute and some books for the education of Bianca and announces himself as her suitor.

Petruchio fulfils his promise of marrying Katherine. Baptista then agrees to give the hand of Bianca to the suitor who offers the largest dowry. Although Gremio is a rich man, Tranio (as Lucentio) promises all sorts of impossible things, then brings an old man disguised as Lucentio's father, to repeat the promise. Unfortunately Lucentio's real father appears just in time to cause great embarrassment to the plotters. In the meantime, however, the real Lucentio has eloped with Bianca and married her. They now make their appearance, and their fathers finally forgiven them.

While all these events have been taking place, Petruchio has been very amusingly "taming" Katherine. He is so successful that at the end of the

La Presentación

La primera gran temporada de teatro en inglés en Puerto Rico se inicia en la Universidad el lunes 25 de enero prolongándose hasta el sábado 5 de febrero. El programa está a cargo del grupo "20 Players", una de las mejores compañías de teatro clásico de la nación. Se van a representar tres obras: la "Santa Juana" de George Bernard Shaw los días 25, 26 y 27, la "Fierrecilla Domada" de Shakespeare en dos funciones el 1 y 2 de febrero, y otra de Shaw, "Androcles y el León", en las noches del 5 y 6 de febrero.

En ese mismo orden, las obras se ofrecerán exclusivamente para estudiantes, en funciones de tarde, el miércoles 27 de enero, y el lunes primero y el sábado seis de febrero. La Universidad ofrece todas sus facilidades a esta ventura y el Teatro Universitario, a cargo de los profesores Shajowicz y Cruz Emeric, se ocupa de preparar la escenografía e iluminación.

El grupo de actores que nos visitará, veinte en total como indica su nombre, ha montado muchas obras clásicas en los últimos años en el área de Nueva York y hasta Boston. Muchos de ellos forman o han formado parte de varias compañías famosas de teatro clásico de los Estados Unidos e Inglaterra, habiendo actuado en Broadway, en las producciones shespirianas del "Theatre Guild" de Margaret Webster, y hasta con la compañía del "Old Vic" de Londres.

Dos de las obras, "Androcles" y "La Fierrecilla", son parte del repertorio corriente del grupo que las presenta con gran éxito en versiones ligeras de teatro vivo sin sacrificar, por ello, la gran dignidad de las obras. Constituyen quizás una diversión refinada, fiel y original a la vez. "Santa Juana" es una nueva y difícil ventura para el conjunto, aunque no para algunos de los intérpretes, que espera ofrecerla con gran solidez.

La Universidad confía en iniciar, con esta actividad una tradición de teatro en inglés a ofrecerse todos los años para esta época.

Para beneficio de los universitarios, y demás personas que interesen ver las obras, UNIVERSIDAD ha recogido tres resúmenes de las mismas bajo las firmas de los profesores del Departamento de Inglés Thomas S. Hayes, David J. McWilliams y Lewis C. Richardson, y que ofrecemos en estas páginas.

play she gives that speech that the husbands in the audience always applaud. Part of it goes as follows:

Thy husband is thy lord,
[thy life, thy keeper,
Thy head, thy sovereign;
[one that cares for thee
And for thy maintenance;
[commits his body
To painful labour
[both by sea and land,
To watch the night in storms,
[the day in cold,
Whilst thou liest warm at home,
[secure and safe;
And craves no other tribute
[at thy hands
But love, fair looks,
[and true obedience—
Too little payment
[for so great a debt!
Such duty as the subject
[owes the prince,
Even such a woman
[oweth to her husband.

L. C. R.

Androcles and the Lion

OF the two plays by George Bernard Shaw to be presented in the University Theatre by group XX during the opening weeks of the second semester, *Androcles and the Lion* is, undoubtedly the lighter both in theme and in tone. Although the subject is the Roman persecution of the early Christians, the Shavian irony presents these martyrs as the non-conformist minority of those days—as "subversives"—to use the more fashionable label of our times. Society, then as now, affronted by a group that refused to honor the idols of the tribe and that threatened the established order, labelled the rebels ridiculous lunatics and had no better way of

dealing with the persistent foolishness of their heresy than to retaliate with a Roman holiday, throwing them to the lions. Out of this foolishness, this ridiculous lunacy, Shaw has fashioned his farce.

The prologue opens in a forest revealing the Lion in agony with a thorn in his foot. Unable to extract it, he lies down in exhaustion. Soon Androcles and his wife Megaera enter. She is tired of walking and is on the point of rebelling. She complains that Androcles never considers her; with his humility he has won for her the reputation of being a shrew. In short, he is a Christian, the lowest of the low; why, he is even abnormally kind to animals! If he would only sacrifice to the gods, as all respectable people do, they could return home. But Androcles knows that if he goes back, he will be captured and sent to Rome to feed the lions. When Megaera threatens to run away through the forest, she encounters the Lion and arouses him. Androcles sees the painful thorn and pulls it out, thereby winning the Lion's gratitude. As the prologue ends, Androcles and the Lion walk together, before an intensely disgusted Megaera.

Act. I. Near one of the city gates Roman soldiers bring in a singing band of Christians on their way to martyrdom in the Coliseum. Though the cheerfulness of the captives scandalizes the soldiers, it has also undermined their discipline. Now that they have arrived at Rome the Captain seeks to re-establish order; the Christians must prepare themselves to meet death, and the guards must act in a more soldierly manner.

The Captain himself is attracted to Lavinia, one of the Christian band, and reminds her that she can save herself if only she will sacrifice to the Roman gods. This she refuses to

de los "20 Players" en la UPR

do, declaring that not even the Romans themselves believe in the gods she would be required to acknowledge. Her integrity increases the Captain's respect for her, but he must leave her to her fate.

Two young Roman dandies, seeing the captives, wish to have fun mocking the Christians. They have only begun with Lavinia, when three more prisoners are brought in: the powerful, choleric Ferrovius, Spintho, and the weeping Androcles. One of the Roman youths strikes Ferrovius to see him follow the Christian practice of turning the other cheek when hit. Ferrovius is able to control his anger and allows himself to be struck a second time, for the good of his soul. Then he proposes to do as much for the good of the Roman's soul; the mere threat so terrifies the young man that he loses consciousness without a blow.

Alone now, the Christians air their views. Ferrovius fears that when he is led into the Coliseum to face the gladiators he will lose his Christian control, in anger will defend himself and thus betray his faith. Spintho, a notorious libertine, is expecting his martyrdom to insure his getting into Heaven. He is terrified by Androcles' suggestion that he may die in the night and thus missing a martyr's end, may go to hell instead. Androcles, for his part, doesn't think he could consent to go to Heaven unless animals also go there.

Their discourse is interrupted by the news that the lion for tomorrow's spectacle is arriving, and the Centurion leads away the Christians, the "lion's dinner." As they go out, each decides which delicacy in the dinner he will be—to the amazement of the Centurion.

Act. II. The Christians and Gladiators await their turns in a passageway of the Coliseum. The new lion is reported to be especially hungry, a fact that gives Androcles the pleasure of knowing that the animal will enjoy his dinner. But Spintho receives the news with terror; he rushes out to save his life by sacrificing to the gods now with intentions of repenting later. By a hasty error he rushes into the lion's cage and is devoured. Spintho's death grieves the Christians: it is not technically a martyrdom, he has died in a sinful state of apostasy and will surely go to hell.

Caesar himself enters to inspect the Christians and offers Ferrovius a place in the Praetorian Guards if he comes out of the arena alive. Ferrovius chooses not to fight—to stand with the archangels rather than Caesar's guards—and he goes to the contest unarmed except for a sword, which he cannot throw away.

Once more the Captain appeals to Lavinia to save herself and marry him; but she refuses, holding that she would be unworthy to bear sons to so brave a man if she were a coward at this time.

Word comes in from the arena that Christians are refusing to fight and, to force them, a man is sent against them with a whip. A great clamor announces that Ferrovius, maddened by the sight of the whip, has at last lost control of himself and killed six gladiators singlehanded. He is conscience-stricken over his rash

act. But Caesar is delighted; if a Christian can fight like this man, all his gladiators must embrace the faith. Moreover, the Christians are all freed—they even get front seats for the rest of the spectacle.

For the show is not over: the crowd has come to see the new lion and must not be disappointed. The insignificant Androcles is chosen for the lion's dinner and, he bravely goes out to die.

Alone in the vast amphitheater, Androcles awaits the Lion. At a signal the beast charges into the ring, then sees his victim, and rushes to spring on the praying man. But when he catches sight of the victim's face he recognizes his old benefactor; his anger turns into playfulness. To the amazed Androcles he pantomimes the incident of their first meeting and Andy replies in sign language. They embrace and waltz once more before the astonished eyes of the multitude.

They waltz back into the passageway and all the people run for their lives. The Emperor orders the death of the Lion, but the Lion leads him an undignified chase and will only be called off when the Emperor embraces Androcles in protestations of friendship. In the end, Ferrovius accepts service in the guard; Lavinia continues as a freethinker, though friendly to the Captain. And Androcles and the Lion stand together in freedom, no cage for the one, no slavery for the other.

D. J. M.

Saint Joan

George Bernard Shaw had an interest in, and knowledge of, women, that

have been superseded by only one other man in the 20th century. This being the case, it was probably inevitable that Shaw should, in his building of drama, turn to Joan of Arc, surely the most compelling figure among European women of all times. Joan, who at her death was about the age of a university sophomore, was loved and hated, admired and feared, by her contemporaries. Ever since her death, she has been the subject of intricate and complex theological discussion, and today the object of devotion for millions of good Catholics. Shaw, a very contentious man, just had to be attracted by such a contentious young lady as Joan.

If it were not true, the story of Joan would be fantastically incredible. Her exact age is unknown, but it is likely that she was about seventeen when she began her struggle to expel the English from France. A farmer's daughter, and undoubtedly illiterate, she had visions, and became convinced that she was the chosen instrument of Divine Providence. Such was the strength of her conviction, that she won the support of hard-bitten military men and of world skeptics at the court of the Dauphin, later Charles the Seventh. She led the French to a great victory over the English at Orleans. Because, as long as there were English troops on French soil, no one victory sufficed her, she had to be eliminated. The English demanded her elimination, for although they had lost one battle to her, they had no intentions of leaving France. French nobles wanted her elimination, for her continued existence threatened their power, and their firm purpose of not

permitting the king to become strong. The Dauphin, or King, consented to her elimination because he was tired of fighting, and saw no good in more of it. The Church wanted her elimination, for manifestly she was a heretic who was preaching strange and dangerous doctrines. And, so, when she was about nineteen, she was tried, convicted of heresy, and witchcraft, and burned at the stake.

But that was not the end of Joan. In a sense that her inquisitors could not understand at her trial, but later came to tragically comprehend, she could not be eliminated. Whatever she was, saint or fanatic, she had made a powerful impact on her France. Unconsciously, perhaps, she had become the voice of a surging nationalism, the prophet of a time when every Frenchman would be a citizen of France, and not just an individual who happened to be born in a given province. Moreover, the deep sincerity of her intentions had reached the hearts of even those who were most bent on her destruction. Her trial, within the framework of the beliefs of the period in which she lived, was fair. There were many among her inquisitors who really wanted nothing more from her than a promise to go home and be a good girl, and leave the affairs of State and Church to her elders. But Joan would make no compromise; it might be said that she stubbornly fought her way to the stake.

Shaw has treated Joan with what is practically reverence, a quality that has been rarely associated with him, excepting in his attitude towards money. One of the great doubters, and even

(Pasa a la Pág. 12)



Los "20 Players" en "La fierecilla domada". En foto de R. Thorne Mc Kenna, de izquierda a derecha: Kate (Nancy Wickwire) Dauphin (Fred Warriner), Giordello (Robert Brustein), Hierensio (Michael Higgins) y Bianca (Jean Cooke).

PRESENTACION DE LOS '20 PLAYERS'



(Viene de la página 11)

heretics, of our times, he has accepted Joan almost on her own terms. That is not to say that Shaw was a believer in miracles, but that he bowed to the reality of the miracles to Joan and her followers. Not especially a spiritual man, he showed humility, another rare quality in him, before the moving spirituality of Joan. A notable commentary on Shaw's attitude towards Joan, her deeds, her trial, and her execution, is found in the fact that both Catholic and Protestant critics have found little to condemn in the play.

Saint Joan is not an easy play to stage. In addition to the part of Joan, there are a half a dozen others that

demand high level acting. There are various long speeches which are serious tests of acting ability. But the play can be very enjoyable and engrossing if you permit yourself sympathy not only with Joan but with some of her antagonists. In the same way that you can get much out of Cyrano de Bergerac if you can sit in a theatre for a couple of hours ready to believe in the world of make-believe, so can you do yourself a lot of good, if you are normally a person of many doubts and much skepticism, by seeing Saint Joan as a drama of spiritual forces, the validity of which, for an evening at least, you are willing to accept.

T.S.H.

Prueba de Ingreso Favorece a Varones

La clase de Estadística Matemática llevó a cabo el pasado semestre un pequeño estudio de los promedios de escuela superior y los exámenes de entrada de los alumnos que ingresaron a la Universidad en agosto de 1952. Una parte del proyecto cubre las pruebas de información general, razonamiento verbal y razonamiento cuantitativo. En todas ellas, los varones tuvieron en conjunto un promedio superior a las niñas. Tal ha sido el caso en todas las partes de todos los exámenes de admisión, desde el 1925, lo cual parece dar a entender que el tipo de examen ofrecido favorece a los varones, o que...

En este caso, los de Estudios Generales aventajaron a los de Normal, aunque no a los de Secretarial. El promedio, en la parte de información, fué de 14.1, 10.4 y 13.5 respectivamente para los tres grupos. En razonamiento verbal, los resultados fueron: 27.1, 22.9 y 28.7. Para la prueba de razonamiento cuantitativo, Estudios Generales dió 12.3, Normal 8.1 y Secretarial 12.4. Los resultados, unidos a otros índices que conocemos, nos hacen ser pesimistas en cuanto a un futuro progreso en la enseñanza de la aritmética.

El estudio fué llevado a cabo por Celinda Alonso, José Berrios, Manuel Loubriel y Nellie Martínez. Cubre muchos otros aspectos que analizaremos en futuras ediciones.



El lente avizor de Samuel Santiago sorprendió pensativa e ingenua a Betty Parés, una linda colegiala de Bayamón que estudia Ciencias Sociales y tiene cierta afición por la ingeniería.

Profesor Ayala Regresa de N. Y

El doctor Francisco Ayala, catedrático de Ciencias Sociales y Director de la Editorial, regresó a la isla el jueves siete luego de un semestre de ausencia durante el cual prestó sus servicios a las Naciones Unidas.

En este segundo semestre, el profesor Ayala se hará cargo de nuevo de las conferencias en el curso de Introducción a las Ciencias Sociales, en el programa de Estudios Generales.

Felicitación desde Corea

Christmas Greetings and a Happy New Year—KOREA—December, 1953—Kumhwa, Ch'Orwon, Otd Baldy, Punchbowl, Panmunjom, Heartbreak Ridge, Yongduspt, Pusan, Kojelo—from The "Cacti".

La felicitación que aparece arriba vino desde Corea, dirigida a la Asociación de Exalumnos de la Universidad y enviada por el teniente Miguel Hernández, de la clase de 1952.

La carta dice: "Desde los campos de Corea le envío un saludo muy cariñoso a mi Alma Mater y a nuestra querida Asociación. Que Dios bendiga nuestra Casa de Estudios. Siempre que sea por el engrandecimiento de la Universidad de Puerto Rico no habrá hora ni día en que no esté dispuesto a estar donde escuche la llamada del deber".

UNIVERSIDAD, y la Universidad toda, agradecen las cariñosas frases de un exalumno, más querido por estar más lejos, cumpliendo con su deber.

Hace 50 Años: Calendarios y Pronósticos

Siempre me ha hecho mucha gracia eso de anunciar a fecha fija las lluvias, tempestades, pedriscos, ciclones y demás desgracias atmosféricas. No puedo evitarlo: no creo en nada de eso. Aunque me lo pronostiquen todos los almanaques de Bristol, del doctor Richards, del Ermitaño y Noherleson, habidos y por haber.

A los calendaristas les suele pasar muy a menudo que anuncian una gran lluvia para el día tal o cual, y efectivamente, en ese día la gran lluvia es de hojas sueltas en algún pueblo interior de la isla.

También hay algunas personas que sufren de los callos y se creen poder pronosticar el tiempo diciendo: "Mañana lloverá o hará mucho viento, me duele mucho el callo del dedo gordo en el pie izquierdo". Y, a lo mejor, es que no saben dónde les aprieta el zapato.

Sin duda, los meteorólogos—aficionados y profesionales—aciertan mejor cuando juegan póker y sus pronósticos los hacen a ojo de cubero. Y en prueba de ello, vaya aquí una anécdota rigurosamente histórica: Un fabricante de almanaques estaba confeccionando el del año próximo y dictaba lo siguiente: —Día 4 de julio, Luna llena a las 3:25 de la madrugada, en Virgo. Tempestades de lluvia y fuertes vientos... —No, por Dios, no ponga eso, le dice la secretaria, mire que ese día hay gran parada y fuegos artificiales y gran retreta y miles de fiestas en la capital. —Muy bien, pues escribe: Continúa el buen tiempo, con tendencia a sostenerse... ¿Estás contenta así?...

Con poca diferencia, todos los calendaristas trabajan en igual o peor forma. Veamos. Tengo ante mí vista cuatro almanaques para el próximo año 1904, todos ellos debidamente

aprobados. Cojamos uno: Almanaque de Bristol. Lo abro al azar. Ya está. Mayo. Cuarto creciente. El buen tiempo es general. Vamos, como propio del bonito mes de las flores. Vamos a otro, Almanaque Parisiën. Y dice. Mayo. Cuarto creciente. Tronadas y días nebulosos. ¡Uy! Malo. ¿En qué quedamos? Busquemos un tercero. Almanaque del doctor Richards. Mayo. Cuarto creciente. Baja algunos grados la temperatura por el viento Norte dominante. Ya tenemos tres notas discordantes.

Sigamos con la investigación. Calendario para la Isla de Puerto Rico para el año de 1904. Mayo. Cuarto creciente. Lluvias y vientos, con tendencias a convertirse en tempestad. Bueno, que será cuestión de sacar los paraguas, en mayo.

Pero eso no es lo más gracioso. En el primer cuarto de luna de Mayo hay tres calendarios que lo hacen en-

trar el día dos a las 3:25 de la madrugada, uno que lo inicia el día primero a las 4:10 y otro el día tres a las 3:50, también de madrugada. No puede pedirse mayor confortabilidad de pareceres.

Fíese usted de los pronósticos. Así que adivine también, pues alguien tendrá que acertar. Lo más seguro es que llueva o truene o ventee o hará buen tiempo. El que adivine será el menos embustero.

Sin embargo, para no calumniar a los entendidos, afirmo que todos coinciden en que el tiempo será frío en invierno y caluroso en verano, húmedo cuando llueva y seco cuando no. ¿Qué más puede pedirse?

(Tomado de una traducción de Joaquín A. Bursen en el Almanaque de los Domingos del Boletín correspondiente a 1904, exactamente cincuenta años atrás).